



Heidegger en la tormenta

ENSAYOS - Varios títulos que tratan de cerca o de lejos de filosofía han llegado a nuestras librerías estos últimos meses. Una figura sin embargo se destaca del conjunto: la de Martin Heidegger, este filósofo alemán, asistente personal de Husserl e íntimo de la joven estudiante Hannah Arendt. Con motivo del treinta aniversario de su muerte, Heidegger suscita todavía vivas pasiones respecto a su pasado y a sus relaciones con el partido nacional socialista de Adolf Hitler.

Dos libros, publicados por Melusina, nos permiten reencontrarnos con el pensamiento del famoso filósofo: « *Locura filosófica* » de los británicos Nigel Rodgers y Mel Thompson, traducido por Albert Fuentes Sánchez, y « *Heidegger en la tormenta* » del francés Marcel Conche, traducido por Pilar Sánchez Orozco.

« *Locura Filosófica* » es una galería de retratos de los más famosos filósofos occidentales. Perdemos rápidamente de vista el título de la obra que no trata para nada de la locura en su sentido psiquiátrico sino que se propone presentar la biografía a menudo atormentada de estos hombres (¿y qué hay de las mujeres filósofas?). El texto es impido y las referencias abundantes. Se trata de un panorama interesante que permitirá a algunos descubrir los bajos fondos de las estrellas de la filosofía y a los demás les recordará que estos grandes intelectuales son también hombres vulnerables y fallibles. Las vidas de Rousseau, Schopenhauer, Nietzsche, Russell, Wittgenstein, Sartre y Foucault se detallan prajamente.



En cuanto al capítulo dedicado a Heidegger, los autores utilizan sin embargo un tono algo peremptorio, casi definitivo acerca de sus relaciones con el régimen nazi.

Al otro extremo, la reflexión de Marcel Conche, en su libro « *Heidegger en la tormenta* », responde muy claramente a la polémica: no existe nada más ajeno a la filosofía de Heidegger que la locura mortífera del tercer Reich. Propone un estudio de los seminarios pronunciados en los años treinta, algunos inéditos en España, y nos introduce con tacto y rigor en el pensamiento de este personaje controvertido. Retoma por supuesto el famoso discurso de Heidegger al asumir su cargo en el rectorado de Friburgo. Este discurso ocurre en mayo de 1933, pocos días después de su alistamiento al NSDAP de Hitler. Una idea fuerte del libro es que Heidegger era totalmente ajeno a la idea racial y antisemita desarrollada por la ideología nazi.



Heidegger reivindica en efecto un « Dasein », un ser-en-el-mundo, proglamente alemán, tanto como evoca un Dasein judío, pero que no le interesa. Invoca este Dasein desde el punto de vista de la grandeza espiritual de Alemania y no desde un punto de vista guerrero, ni siquiera arío. Plantea la historia del pensamiento alemán en la recta filiación que operaron los pensadores de la antigua Grecia a través de su lengua. Heidegger hace un llamamiento a la ruptura, a un renacer de este tipo para revitalizar el espíritu alemán. En esto, se aleja de Hitler que desestimaba profundamente la aportación de la lengua al esplendor de un pueblo. Repetía a menudo a este respecto: « Un judío que habla alemán no hace de él un Alemán. »

Además, Heidegger siempre rechazó cualquier forma de dogmatismo sobre todo proveniente del cristianismo. Así Marcel Conche se pregunta sobre él cómo se puede afirmar que Heidegger es un defensor incansable de la doctrina nacional socialista.

Os invito a descubrir este libro apasionante que cabe en cualquier bolsillo, porque los editores de Melusina tuvieron la rica idea de proponer un pequeño formato para este gran libro